Pilar era nuestra paloma viajera, como la llamaba cariñosamente nuestro director, y hoy, de hecho, debería estar rumbo a Bélgica. Estate tranquila Pilar, que un pedacito de ti y toda tu fortaleza sí viajan rumbo hacia tus conquistas. Y es que todos los contactos Erasmus, son tuyos, vendrán finlandeses, vendrán los belgas y viajaremos aún más lejos, tu legado europeo en el centro. Como existe el legado Porfolio, los pasaportes de nuestro alumnado y tantas y tantas actividades que tú siempre veías para presentar y para publicar en la web. Lo seguiremos haciendo, no lo dudes, como no hemos faltado ni un solo lunes a nuestra cita con la AC de 13 a 14h, y ¡mira que renegábamos! Pero no hemos dejado de trabajar porque queríamos estar a tu altura y seguir… pero te aseguro que hay cosas que no sé si volverán a ser lo mismo y lloro escribiendo cuando te recuerdo en el kayak, en el autobús —que sí, que también me enseñaste tú que puedo ser descarada y pedirle a la empresa algún detalle por lo trabajado— y sobre todo en tantas sobremesas de confesiones y consejos al lado del mar, donde tanto te gustaba organizar. Siempre supiste estar y hasta al marcharte has guardado la compostura, será cosa de bailarinas… Pilar era vital, vitalista, vitamina, todo vitalidad y un sonrisa que no solo contagiaba, sino que empujaba a divertirte, contigo, como una niña que sigue descubriendo el mundo, quizá de ahí tu necesidad de viaje. Valiente, aquel día que te vi lanzarte de la roca como una niña, yo nunca me hubiera lanzado, y fuiste ejemplo, porque fui alumna y compañera, pero era complicado seguirte en todo.

Siempre digo que hay quien pasa de largo y quien echa raíces, tú viniste al Jaume, entre otras cosas lectivas y no tanto, para plantar la semilla Erasmus. Así que vuela alto y tranquila, paloma viajera, que aquí cuidaremos de tu legado, que aquí ya lo estamos cuidando.

Macarena Tabaco Vilar